



CONTRA EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA OTAN, POR UNA POLÍTICA EXTERIOR
DEMOCRÁTICA E INDEPENDIENTE

(Declaración política del Comité Ejecutivo del P.C.O.E.)

En el Programa del PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL, aprobado reciente en su Congreso Extraordinario (mayo de 1980) se proclama, sin lugar a equívocos, que el PCOE es contrario al ingreso de España en la OTAN, así como en el "Mercado Común" y se pronuncia por el desmantelamiento de las bases americanas en España y su puesta completa bajo el mando de las Fuerzas Armadas españolas.

Las premisas en que se asienta la política exterior democrática e independiente que propugna el PCOE son diametralmente opuestas a la política exterior mediatizada y humillante que practica el Partido que se encuentra hoy en el poder, partido al servicio de los intereses de la oligarquía doméstica y del imperialismo, especialmente americano.

La opinión pública debe obligar al Gobierno de UCD a que éste pida el aplazamiento de las negociaciones para la adhesión de España en la Comunidad Económica Europea antes de que le den con la puerta en las narices si el Consejo de Ministros de la CEE se hace solidario con la decisión de Francia de que sean reestructuradas las políticas agrícolas y financiera comunitarias con anterioridad al ingreso de España.

La inmensa mayoría de los españoles saldríamos ganando, pues es una realidad que España no está preparada para su incorporación a la CEE, desempeñaríamos el papel de participante pobre y, ante las dificultades que atraviesa la CEE, no encontraríamos apoyo para resolver los grandes males que nos aquejan; es más, consideramos, no sin razones de peso, que nuestra situación empeoraría por una mayor supeditación económica y política de España al bloque de los monopolios supranacionales.

La declaración del ministro de Asuntos Exteriores de que el Gobierno de UCD se propone el ingreso de España en la OTAN, debe ser rechazada de plano y motivo de una movilización lo más amplia posible frente a tamañas intenciones por los peligros que representa para la independencia e integridad territorial y para la propia pervivencia de los españoles. Además de los sacrificios económicos que ello supondría y con un empeoramiento de nuestra situación.

Ante este propósito no caben medias tintas; los españoles nos jugamos el porvenir a esta peligrosa carta. El PCOE estima que, a excepción de UCD y otros sectores políticos minoritarios, ningún partido apoya nuestra adhesión a la OTAN. Resultan incongruentes, por tanto, las posiciones adoptadas sobre este importante tema por las direcciones del PSOE y el PCE de que "no estamos contra la OTAN, sino contra de que España ingrese en la OTAN" o de que estamos en favor de la incorporación de España en el "Mercado Común", pero no formar parte de la OTAN.

La integración capitalista en el terreno económico, político y militar es la forma de estructurar las relaciones entre los países imperialistas, como, por ejemplo, la Comunidad Económica Europea, el Consejo de Europa, la Alianza Atlántica, etc. ¡de anular los procesos originados por la revolución científico-técnica, de acentuar la función reguladora monopolista estatal y de adaptar la estrategia del imperialismo a las necesidades de su lucha contra los Estados Socialistas y las demás fuerzas revolucionarias mundiales.

Así pues, la integración capitalista trata, de un lado, de superar las contradicciones entre los tres focos fundamentales del sistema capitalista mundial, que compiten entre sí y, de otro, de coordinar sus acciones, su táctica y estrategia, en el gran enfrentamiento histórico entre el sistema capitalista y el sistema socialista. Los tres focos son: EE.UU., en constante debilitamiento en todos los dominios, Europa Occidental

/.

tal (Comunidad Económica Europea), que pretende sacudirse la tutela norteamericana, y Japón, que intenta la hegemonía en Asia con la ayuda de la China postmaoista.

De ahí que la política exterior democrática e independiente por la que aboga el PCOE sea coherente, armónica y real, puesto que al oponerse al ingreso de España en la CEE y la OTAN se opone a la adhesión a dos cuernos que forman de hecho uno solo, con objetivos comunes, extraños a los verdaderos intereses de los pueblos del Estado español.

Pero todavía es más grave la actitud de la dirección del PCE - con la que coincide el PSOE, con ciertos matices, al afirmar que las bases yanquis en España contribuyen al "equilibrio" entre las potencias norteamericana y soviética y son un factor "coadyuvante" para el mantenimiento de la paz mundial.

Medir por el mismo rasero a EE.UU., potencia capitalista, y a la URSS, potencia socialista, es pura y simplemente la aceptación por la dirección del PCE de la pseudo-teoría de las "dos potencias", en vísperas del viaje a China de Santiago Carrillo, secretario general de ese partido.

Es, además, la negación de las enseñanzas de la Historia, desde la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 hasta nuestros días, que muestran de manera consecuente los enormes sacrificios realizados por los pueblos soviéticos, dirigidos por su Estado socialista, el primero conocido en el mundo, en aras de esa civilización de la que tanto hablan capitalistas y demagogos, pero que en distintas ocasiones la colocaron al borde de la muerte, ayudándola a salvarla, en cambio, torrentes de sangre soviética; en defensa de los pueblos víctimas de la agresión imperialista; en apoyo de los jóvenes Estados que buscan su autonomía política y económica; y, ultimamente, los esfuerzos del Gobierno de la Unión Soviética, hechos durante el reciente viaje a Moscú del canciller alemán Schmith, para impedir el retorno de la "guerra fría" y reemprender el camino de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen socio-económico.

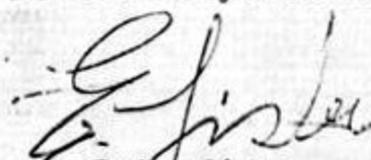
El PCOE invita a la opinión pública a crear un clima en pro de la denuncia de los tratados hispano-americanos que deberá ser revisado en un próximo tiempo.

Con una política exterior democrática e independiente, España puede jugar un importante papel en la distensión internacional, en el desarme general y controlado, en la solución de los conflictos por medio de la negociación, en suma, en la aceleración del progreso social y el afianzamiento de la paz mundial.

Una política de ese tipo reforzaría la autoridad de España ante los países del llamado "Tercer Mundo", que no la verían vinculada a los intereses de su peor enemigo, el imperialismo norteamericano. Con esa política, España no perdería su posición occidental, como no la pierden Suecia, Austria y Suiza, que no se han integrado en los organismos supranacionales. España no quedaría aislada, por el contrario, desplegaría una gran actividad internacional, como puede realizarla con motivo de la celebración de la Conferencia sobre la Seguridad y el Desarme en Madrid. España multiplicaría sus relaciones políticas, económicas, culturales, deportivas y otras en un plano de igualdad, con lo que se granjearía la simpatía y el prestigio como Estado independiente.

Madrid, 7 de julio de 1980.

Por el Comité Ejecutivo del PCOE :



Enrique Lister